



## **TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

### **TEMA:**

LA GUERRA DEL VERANO (ISRAEL/HEZBOLLAH) 2006

ORIGEN DEL CONFLICTO

### **TÍTULO:**

ANÁLISIS DEL AMBIENTE OPERACIONAL Y LOS FACTORES POLÍTICO  
MILITARES A LA LUZ DE LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL

DEWEY, Scot

**Año 2021**

**CONTENIDO**

**TÍTULO:.....1**

**1.Resumen.....3**

**1.1Palabras clave.....3**

**2.INTRODUCCIÓN..... 4**

**3.CAPITULO 1 ISRAEL..... 11**

**4. CAPITULO 2 HEZBOLLAH.....20**

**5. CONCLUSIONES.....27**

**6.BIBLOGRAFIA.....31**

## **1. RESUMEN**

Desde la creación del Estado de Israel en 1947, se han sucedido conflictos con los países árabes que se encuentran en el área, hasta el presente. En la mayoría de ellos no se ha logrado una solución definitiva, sino un *statu quo*, que generalmente ha sido la génesis para un futuro conflicto.

En la mayor parte de esos conflictos, la resolución de los mismos ha involucrado la opción del uso de la fuerza a través de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Estas fuerzas se han convertido, a lo largo del tiempo, en las mejores equipadas y entrenadas para el accionar en el campo de batalla, en comparación a las demás naciones de la región con las cuales se presenta algún conflicto de intereses.

Sin embargo, el conflicto que se suscitó en 2006, contra el movimiento de resistencia libanés Hezbollah, en el sur del Líbano dejó a la vista ciertas falencias en el planeamiento israelí, ya que sus fuerzas militares no pudieron alzarse con la victoria.

Es por ello que el presente trabajo utilizará las herramientas actuales del diseño operacional en las Fuerzas Armadas Argentinas, para comprobar los objetivos iniciales seleccionados por ambos actores. Estas herramientas permiten, en forma metodológica hacer un correcto análisis de la problemática a resolver y generar posibles soluciones a la misma. La utilización de las mismas, por no ser un procedimiento, no garantizan el éxito, ya que, su buen uso dependerá de los conocimientos y experiencia de sus usuarios. Pero al menos ordenará el pensamiento, pudiendo así visualizar si los objetivos operacionales asignados a las fuerzas son los correctos acordes a sus capacidades.

Mediante este análisis propuesto, se intentará confirmar la hipótesis planteada que sugiere que la falta de conocimiento del ambiente operacional produjo que no se alcanzaran los objetivos operacionales planteados y llevó a las fuerzas de defensa de Israel a enfrentar una guerra para la cual no estaban preparadas.

### **1.1 Palabras Clave**

Conflicto - Hezbollah – Objetivos - Actores

## **2. INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo final integrador, busca contribuir al conocimiento de conceptos operacionales vigentes y su eventual aplicación, en el nivel de la estrategia militar. Esto se realizará a través de un estudio de caso, contribuyendo así a la inquietud planteada por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (EMCFFAA) referente al conocimiento de la estrategia militar en el Nivel Operacional.

Para ello, en el presente trabajo se investigará los diferentes factores que llevaron a que se produjera el conflicto entre Israel y Hezbollah, llamada la “Guerra del Verano”, en el año 2006. Mediante el uso de las herramientas del diseño operacional, se buscará analizar el conflicto y extraer conclusiones. Estas conclusiones servirán a modo de aprendizaje, sobre el uso de las mencionadas herramientas. Conclusiones que servirán al propósito de mejorar la capacitación de la Fuerzas Armadas Argentinas y visualizar la importancia de un correcto análisis del problema a resolver.

Autores como (Somohano, 2021) y (Marín-Guzmán, 1987) consideran los años del mandato británico en Palestina, como los que registran la mayor escalada de violencia entre la población autóctona de Palestina y los sionistas. Sin embargo, podemos compartir o rechazar dichas afirmaciones plasmadas por los autores, pero es evidente que la violencia ha estado presente en la historia de Israel a lo largo de su historia.

En 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 181. Esta resolución tiene como principal antecedente el Holocausto producido en perjuicio de los judíos. En el texto de la misma se proponía un plan para dividir Palestina en dos Estados, un Estado Judío en el 55% del territorio; un Estado Árabe en el 44% del territorio, y la ciudad de Jerusalén (incluyendo Belén y la periferia) como una entidad separada bajo control internacional. Esto en base al asesoramiento realizado por la comisión UNSCOP.

El mayo de 1948, se llevó a cabo la retirada británica y se proclamó la creación del Estado de Israel. Sin embargo, ésta fue inmediatamente invadida por los ejércitos de cinco países vecinos (Transjordania, Egipto, Siria, Líbano e Irak), con el fin de destruirlo, ocurriendo la guerra árabe-israelí de 1948, que Israel ganó.

A lo largo de sus más de seis décadas de existencia, Israel recurrentemente ha resuelto los conflictos a través del uso de la opción militar. Siendo su principal interés mantener la integridad territorial, tras lograr el sueño de un “hogar nacional” en Palestina para su pueblo. Esta resolución, como entendimiento consensuado de su acuerdo interno (CAL Carlos Ernesto, 2016), llevo a la creación de las fuerzas de defensa de Israel (FDI). Fuerzas de considerable potencial militar, descendientes directas de la Haganah organización paramilitar de autodefensa judía creada en 1920, durante la época del mandato británico de Palestina.

El país es pequeño. La ausencia de profundidad estratégica lleva a que el espacio no puede intercambiarse por tiempo. En función de la necesidad de poder brindar protección a su población, las fuerzas de defensa de Israel (FDI) ajustaron su doctrina para que independientemente de la naturaleza del conflicto, el mismo se desarrollara fuera del territorio propio. Logrando esto a través de operaciones ofensivas de rápida respuesta. En otras palabras, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) emplearon en sus guerras la exitosa táctica alemana de la IIGM conocida como guerra relámpago o blitzkrieg (MAFFEY, 1979)Hasta la fecha, le ha permitido responder con gran dinamismo a cualquier cambio en la región, pero siempre garantizando que cualquier violación del status quo dictado por la pequeña nación hebrea tendría, inexorablemente, una respuesta inmediata y resolutiva (Colom, 2011).

Es así que Israel ve a los países árabes, como actuales o potenciales miembros de una coalición. La cual que busca como objetivo la destrucción del estado sionista. Sabiendo que una sola derrota puede destruir el estado, mientras una sola victoria militar israelí no puede resolver el conflicto. Esto concepción ha moldeado la mente de pensadores, políticos y militares a lo largo de su historia reciente.

Israel se enfrentó con una coalición árabe en 1967, utilizando su poder aéreo en forma sorpresiva y eficiente. Al finalizar el conflicto, Israel había logrado una considerable profundidad estratégica en el frente sur ante Egipto, conquistando la península del Sinaí. En el norte, los altos de Golán como un obstáculo natural contra Siria y Cisjordania. Donde además de aportar profundidad, también protegía a Israel de Jordania, formalmente en estado de guerra hasta 1994, y de Iraq. Sin embargo, esta situación significó la huida de cientos de miles de árabes, quienes se refugiaron en el Líbano y en Jordania. Esta guerra

tuvo enormes repercusiones, dado que palestinos adquirieron una presencia notoria y las organizaciones palestinas se fueron reforzando como, por ejemplo: Al-Fatah, el Frente Popular de Liberación de Palestina, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) (Díaz, 2020).

La guerra de YOM KIPPUR, se dio el día más sagrado del calendario judío. La sorpresa proporcionada por los árabes a los israelíes, se dio por la práctica que tenían de prepararse mostrando que iban a realizar un ataque y luego retrocedían. Los árabes querían recobrar las tierras de los Altos del Golán y Sinaí que les habían sido arrebatadas en la guerra del año de 1967. También ejercer presión a los israelíes para que dieran cumplimiento a la resolución 242 del consejo de seguridad de la ONU de noviembre de 1967, en la que se solicitaba a Israel devolver los territorios ocupados. (Núñez Caicedo, 2017). Si bien empezó con una ventaja árabe, Israel pudo contener la ofensiva y contraatacar. Esto originó la persecución y el éxodo en lo que se conoce como la diáspora.

La Operación “Paz para Galilea” comenzó en junio de 1982 al avanzar las fuerzas de defensa de Israel sobre territorio libanés. Este movimiento fue realizado por Israel en consecuencia del ataque que sufriera el embajador israelí en Londres. Su objetivo era neutralizar las fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que se rindió tras el bombardeo de dos meses a la capital Beirut. La invasión, que inicialmente busco su justificación en ser un medio para terminar con el terrorismo, buscaba el ambicioso objetivo de destruir la resistencia restante de Siria y la OLP e imponer un presidente en Líbano pro Tel Aviv.

Es de destacar que la invasión y permanencia de las fuerzas israelíes fueron las que prepararon los ánimos para el despegue de Hezbollah. Saad-Ghorayeb explica que *“la enormidad de la invasión israelí y la brutalidad de su ocupación generaron una resistencia espontánea que más tarde formaría la columna vertebral de Hezbollah”*. Además de las miles de bajas, la invasión produjo un éxodo desde el sur, y *“el gran flujo de sureños aumento aún más el tamaño del “anillo de miseria” shií que fue transformado en un depósito para los grupos militantes shiíes”*.

Líbano se encontraba en medio de una guerra civil y fue necesario la intervención de otras naciones como EE.UU, Francia e Italia para permitir la evacuación de los miembros de la OLP. Como consecuencia de esta acción, Israel se retiró a una “zona de

seguridad” auto declarada. Durante esta retirada, milicianos cristianos allegados a Israel realizan una matanza de palestinos refugiados en distintos campamentos (LOCATELLI, 2015)

Con el nacimiento de Hezbollah, el Partido de Dios, el vulnerable y contradictorio Líbano iniciará una nueva etapa. Una etapa en la que las organizaciones palestinas ya no tendrán ningún protagonismo político ni guerrillero. (Muñoz, 2008, pág. 107). Hay consenso entre todos los autores en que, sin la intervención iraní, Hezbollah no se habría transformado en una fuerza de resistencia poderosa. Saad Ghorayeb afirma que, *“sin el apoyo político, financiero y logístico, su capacidad militar y desarrollo organizacional se habrían visto tremendamente retardados y le habría tomado unos 50 años adicionales al movimiento poder alcanzar los mismos logros en ausencia de asistencia iraní”* (SAAD-GHORAYEB, 2002., pág. 14).

Durante el verano del año 2006, el desarrollo un conflicto bélico entre el Estado de Israel y el movimiento de resistencia libanés Hezbollah, provocó una crisis de magnitud en la región de Medio Oriente. Algunos autores (RÓBALO, 2016) consideran que esta confrontación marcó un hito en la historia, ya que la misma constituye la primera guerra asimétrica del siglo XX.

Robert Wilkie en su obra del año 2010, define el concepto de guerra híbrida y afirma que: “es el conflicto en el que los actores estado o no estado explotan todos los modos de guerra de forma simultánea usando armas convencionales avanzadas, tácticas irregulares, terrorismo y tecnologías perjudiciales a la criminalidad para desestabilizar un orden existente” (Wilkie, 2010). En forma arbitraria, haremos uso de esta definición para definir el tipo de conflicto que se analizará en el presente trabajo. Esto debido a que el objetivo del mismo no apunta a analizar el tipo de conflicto, sino que por el contrario se focaliza en sus actores y en como plantearon sus objetivos al iniciar la guerra.

Carl von Clausewitz general prusiano expresó *“La primera, suprema y más trascendente acción juiciosa que el hombre de estado y el mando militar deben hacer, es determinar mediante esa prueba, el tipo de guerra en el que están embarcados, sin equivocarse en el juicio y sin tratar de transformarla en algo ajeno a su naturaleza. Esa es la primera de todas las cuestiones estratégicas, y las más importante”*. Desde esos tiempos, el estudio de los conflictos es una temática de interés que ha abocado a los

militares de todas las épocas. A través del estudio de los mismos se ha mejorado en el uso de los medios, despliegue de las tropas y un mejor saber para enfrentar al enemigo. En este orden de ideas, la división de los niveles de la guerra fue introducido por los alemanes después de la guerra franco prusiana de 1870. Esta división ayuda a clarificar las conexiones entre objetivos estratégicos nacionales y acciones tácticas (Estado Mayor Conjunto, 2013, pág. 5). De esta división surge los niveles de planeamiento y de conducción. Por otro lado, cada nivel tendrá objetivos a alcanzar, mediante el planeamiento específico que se realice a su nivel y en función de los medios asignados.

Nos abocaremos al estudio en el orden del nivel operacional, sus relaciones con el nivel estratégico (Nacional y Militar), ya que este nivel conecta el nivel táctico que ejecuta el enfrentamiento en el campo de batalla, con el estratégico que persigue el estado final político del conflicto.

Israel contando con mejores medios para enfrentar la Guerra de Verano de 2006 no pudo concretar sus objetivos, con anterioridad a que se dictara la resolución 1701 de Naciones Unidas. En función de esto ¿Cuáles fueron los errores cometidos en el análisis del ambiente operacional y de los factores político militar para la planificación de las acciones militares a la luz de los elementos del diseño operacional?

Resulta difícil comprender la situación de medio oriente y los conflictos entre árabes y judíos, ya que, en algunos casos los mismos se remontan a los orígenes de la civilización en el área. Los límites de dichas civilizaciones no se conformaban como se conocen en la actualidad. Es así que, para comprender la evolución del conflicto árabe-israelí, sería necesario retrotraerse en el tiempo. Volver a los tiempos egipcios, de los emperadores romanos o al sitio de Jerusalén, rebasaría por demás el objeto de este trabajo.

En función del alcance del presente trabajo y debido a la gran cantidad de conflictos entre árabes e israelíes, se ahondará en los hechos sucedidos desde la Guerra del Líbano de 1982, dejando de lado los conflictos que sucedieron con anterioridad. Este conflicto dio pie a que el movimiento de resistencia libanés Hezbollah tomara un rol prominente en el sur Líbano y en particular en la frontera con Israel, lugar de permanente conflicto.



Nos limitaremos, dado que el presente trabajo es parte de un trabajo grupal que integra distintas partes del conflicto, al análisis de la situación al iniciar del conflicto. Para eso analizaremos la situación geopolítica al inicio del conflicto, sus causas y los actores principales involucrados junto con los intereses que perseguían.

Si bien el conflicto de estudio es comparativamente moderno, varios autores han realizado trabajos de diversa índole sobre el mismo. Autores como (PITRELLA, 2013), (SCHUNCK, 2016) realizaron estudios utilizando las herramientas del diseño operacional. En ese orden de ideas, utilizando las mismas herramientas, indagaremos en cómo identificaron el problema los dos actores principales del conflicto. Debido al análisis realizado en esta fase inicial, llevo al uso del poder militar, como posible solución al mismo. A su vez analizaremos los líderes que llevaron adelante la guerra, buscando en ellos su visión y resolución probable al conflicto. Esto nos permitirá vislumbrar como se gestaron los objetivos estratégicos y recorrer el camino que el nivel operacional recorrió para obtener sus objetivos operacionales.

Esta investigación es de carácter, exploratoria, descriptiva. Se utilizaron fuentes primarias y secundarias. La bibliografía utilizada, cualquiera fuese su categoría, solamente responde a la occidental. No se han analizado fuentes árabes por las dificultades propias del idioma.

El trabajo está estructurado en dos capítulos, en el primero se describe las acciones y objetivos de las FDI asignados durante el inicio de la guerra del Líbano. En el segundo se analiza la contraparte del conflicto, la organización Hezbollah bajo los mismos lineamientos que se realizará con las fuerzas israelíes.

Como parte de un trabajo grupal, que analizó el conflicto en diferentes intervalos de su desarrollo, se busca contribuir al conocimiento de conceptos operacionales vigentes y su eventual aplicación, en el nivel de la Estrategia Militar, por parte del Estado Mayor de la Fuerzas Armadas de la República Argentina.

El presente trabajo de investigación abarca el conflicto desde una visión epistemológica. Volcando sobre el mismo los elementos disponibles del diseño operacional

para su análisis. Esto permitirá extraer conclusiones que puedan convertirse en aportes para las Fuerzas Armadas de la República Argentina, como aproximación inicial en el análisis de futuros conflictos que puedan participar las fuerzas militares argentinas.

Por otro lado, permitirá continuar con otras investigaciones que aborden las complejas relaciones del estado de Israel con los países limítrofes, y los conflictos que se han sucedido hasta el presente. A su vez se pretende acercar lecciones aprendidas, de cómo se conciben las relaciones político-militares en la difícil tarea de las fuerzas militares de obtener los objetivos del nivel superior y las repercusiones de sus acciones.

El objetivo general del presente trabajo es comprender el análisis del ambiente operacional realizado tanto por Israel y Hezbollah como actores principales de la “Guerra del Verano” del año 2006 y su influencia en las decisiones del nivel operacional. A su vez buscaremos cumplimentar objetivos específicos que permitan llegar al objetivo general. Estos objetivos específicos buscarán, por un lado, analizar los objetivos operacionales asignados a las fuerzas de defensa de Israel. Por otro lado, analizar los objetivos perseguidos por la organización Hezbollah.

Se buscará mediante estos objetivos poder comprobar la hipótesis planteada, la cual afirma que: La falta de conocimiento del ambiente operacional llevó a las fuerzas de defensa de Israel a enfrentar una guerra para la cual no estaban preparadas.

Para este trabajo se empleará el análisis bibliográfico de documentación vigente, clases relacionadas y artículos publicados en Internet.

La investigación será del tipo descriptiva y explicativa. Descriptiva para poder ordenar la sucesión de eventos en la línea de tiempo y explicativa para poder comprender los mismos y sus consecuencias.

De esta manera se intentará contrastar la hipótesis planteada sobre el conflicto de la llamada guerra de verano entre Israel y Hezbollah.

### **3. CAPÍTULO 1**

Israel

*“La guerra constituye un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”*

*Karl von Clausewitz.*

El oficial de la fuerza aérea norteamericana John A. Warden, ideó un método donde proponía dividir al enemigo en cinco anillos concéntricos. Esta división del enemigo como un sistema compuesto por subsistemas titulada “The enemy as a system”, es lo que hoy se conoce como el modelo de Warden de los 5 anillos. El autor establece dividir en cinco componentes en el que cada uno de ellos es un anillo concéntrico. El orden de los anillos representa la importancia relativa y también muestra su grado de vulnerabilidad siendo el interno el más frágil. Estos anillos están compuestos por el liderazgo en el centro y fuerzas militares desplegadas en el borde exterior. Además, sostuvo que por medio de ataques aéreos de precisión se podrían destruir puntos clave y capacidades dentro de los anillos internos de los sistemas del enemigo. De esta manera se evitaba prolongar innecesariamente el conflicto, dejando al enemigo en incapacidad de una resistencia organizada. Este modelo llevó en parte a modificar el planeamiento de las operaciones militares, surgiendo las operaciones basadas en efectos (EBO). Estas diferían de la forma tradicional de hacer la guerra, donde la planificación era sobre la base de los objetivos. El método inicialmente fue una nueva forma de seleccionar los blancos a batir, ampliándose finalmente a las distintas herramientas a disposición del estado para satisfacer los objetivos a alcanzar.

Autores como Matthews, Amos e Issacharoff entre otros sostienen que, en los años posteriores a su retirada del sur del Líbano, las FDI comenzaron a adoptar la teoría de las operaciones basadas en efectos (EBO) y el diseño operativo sistémico (SOD). Estas modificaciones doctrinarias no se alejaban de la ya implementada doctrina Begin, o de ataques preventivos, destinada a impedir desarrollos militares que pudieran constituir una amenaza para el estado. Los defensores de las operaciones basadas en efectos (EBO) dentro de las FDI llegaron a creer que un enemigo podría estar completamente inmovilizado por ataques aéreos de precisión contra sistemas militares críticos. Los partidarios israelíes de EBO también plantearon la hipótesis de que poca o ninguna fuerza terrestre se necesitarían ya que no sería necesario destruir el enemigo. Esto llevo a Israel a redistribuir su presupuesto, invirtiendo en armamento inteligente para mantener la superioridad cualitativa en tecnología para así poder compensar su relativa inferioridad en personal y territorio. El armamento adquirido llevó a nuevos enfoques para poder utilizar los sistemas avanzados de armas, sistemas de vigilancia y reconocimiento, sistemas de inteligencia, municiones guiadas por sistemas de precisión, vehículos aéreos no tripulados, etc. Así mismo, mantuvo su superioridad en capacidades convencionales a la vez que adquirió capacidades no convencionales las cuales nunca confirmo y mantuvo en la ambigüedad. La inspiración para el nuevo concepto operativo provino de dos éxitos que parecían reflejar situaciones similares pero que en realidad eran casi completamente diferente: la victoria de Estados Unidos en 2003 en Irak y la lucha contra la guerrilla de Israel durante la campaña en los territorios ocupados bajo la Operación Escudo Defensivo controlando la amenaza terrorista derivada de grupos altamente motivados, pero pobremente entrenados (Amos, 2008).

Después de varias alteraciones y revisiones, la nueva doctrina de las FDI fue respaldada y firmada por el nuevo jefe del Estado Mayor de las FDI, teniente General Dan Halutz, en abril de 2006. Halutz fue el primer oficial de la Fuerza Aérea Israelí (IAF) en ser nombrado para dicho cargo. En la primera página del documento, Halutz escribió, *"La familiaridad y el uso del concepto de operación son la clave de nuestro éxito en la guerra, en la que la única opción disponible es la victoria. Por lo tanto, los comandantes de las FDI deben comprender, asimilar e implementar lo que allí está escrito cuando llamen a sus fuerzas en acción y prepararlos para su objetivo"*.

El general Simón Naveh fue uno de los encargados de esta nueva doctrina. Su trabajo inicial comenzó por cambiar conceptos, dado que esta nueva doctrina era dinámica y adaptativa. Entonces comenzó a idear un nuevo diseño operacional que incluyera todos los aspectos logrando armonizar los objetivos estratégicos con el arte operacional. El documento fue el resultado de un largo proceso, tiempo en el cual se habían producido cambios significativos en el Medio Oriente, en desarrollo, y en el pensamiento militar. Los redactores del nuevo concepto operativo afirmaban que la naturaleza de los enfrentamientos para las FDI había cambiado. El desafío principal e inmediato, sin embargo, era la guerra asimétrica. Manejar este tipo de conflicto se volvía más complejo, ya que el oponente no era una organización estatal, sino que dentro de un estado débil realizaba sus operaciones. El nuevo concepto operativo transformaba el concepto de ganar y los medios necesarios para lograrlo. En lugar del concepto clásico de victoria militar: conquista, captura de territorio y destrucción de las fuerzas del enemigo, se proponía la victoria aplicando una cadena de “efectos” sobre la lógica del sistema del enemigo (Zelik, 2011). Las tecnologías más avanzadas de las FDI: fuego de precisión (especialmente desde el aire), sistemas de mando y control, observación y dispositivos de recopilación de inteligencia, harían que la captura del territorio obsoleto. Las maniobras de tropas a gran escala y en profundidad se consideraron obsoletas, incluso una técnica de combate innecesaria.

La retención a largo plazo del territorio se percibió como un impedimento, no como una ventaja. Según esta doctrina recibido un ataque o agresión, el mismo era repelido con bombardeo específico sobre blancos designados y ataques terrestres limitados, fuertemente apoyados por pequeñas fuerzas de comando altamente capacitadas, con el fin de lograr los resultados deseados. De acuerdo a la doctrina: *"El uso de la potencia de fuego de precisión y la integración de la tierra, el mar y las fuerzas aéreas contra los sistemas completos del enemigo le causarían mayores problemas que si se tomaran acciones lineales"*. Realizando ataques simultáneos y multidireccionales dirigidos a lo más importante enemigo: la percepción de sus líderes. La superioridad tecnológica aseguraría la victoria y salvaría la vida de tropas israelíes que se habrían perdido de darse un estrecho contacto con el enemigo.

Una de las aseveraciones de esta nueva doctrina, se basaba en la afirmación que el diseño de campaña consiste en encontrar la manera de lograr los fines estratégicos pero que su interpretación ha contribuido a grandes victorias militares, pero no siempre ha garantizado la consecución de los objetivos políticos. Esto ha sido consecuencia, en gran medida, de la búsqueda de una batalla de aniquilación. Esta doctrina entro en vigor poco tiempo antes que se produjera el secuestro de dos soldados israelíes por un grupo de combatientes de Hezbollah. Sumado a los cambios doctrinarios de las FDI, se sumaron cambios políticos de relevancia. Se designa a principios de 2006 un ministro de defensa sin antecedentes militares y se reducen los gastos militares en pos de volcarlos a cambios sociales, como señala (LOCATELLI, 2015). Estos cambios acordes a las políticas de la administración respondían a necesidades internas de la nación y complementaban la nueva doctrina militar en vigor. Es así que las ejercitaciones a altos niveles de conducción disminuyen, como también se plantea la reducción del tiempo de servicio militar obligatorio. Los esfuerzos son volcados en adquirir armamento, autónomo, inteligente y de precisión para las FDI.

Estimar hechos muy lejanos en el futuro, olvidando que, producidos los primeros enfrentamientos el curso de los acontecimientos puede cambiar diametralmente; puede llevar a no modificar las acciones a realizar y así no obtener los resultados deseados. Los planes deben adaptarse a los hechos que la realidad vaya manifestando, siendo la verificación del plan la que permitirá medir el apartamiento con aquello que se planifico como camino para obtener el resultado deseado. Esta supervisión permitirá realizar los ajustes en la magnitud que corresponda. La magnitud de los ajustes estará en función al grado de similitud de la situación durante la ejecución, con lo previsto en ocasión del planeamiento previo.

Producido el secuestro de los soldados israelíes en la frontera norte (la menos peligrosa en ese momento) Israel reaccionó rápidamente con un plan, cuyo objetivo ulterior era destruir a Hezbollah. Esto se buscó alcanzar a través de:

El primero objetivo, consistió en una campaña de bombardeos explotando la ventaja de asimetría de armamento a favor de Israel. La campaña tenía buscó cortar el camino de

suministros de Hezbollah, destruyendo gran parte de su infraestructura militar (reservas de cohetes, lanzacohetes, etc.), eliminando una gran cantidad de sus combatientes, y eliminar a Hassan Nasrallah y otros líderes clave del partido. Israel, por supuesto no fue la primera vez que recurrió a esta respuesta ante los ataques recibidos.

El segundo objetivo consistió en volcar a los grupos shiítas libaneses en contra del partido Hezbollah, a quien Israel luego designó como responsable de su tragedia. Esto implicó una campaña "psicológica", incluyendo lanzamientos aéreos de folletos, para transmitir este mensaje. Además, se realizaron bloqueos por aire, mar y tierra buscando dificultar la vida del propio pueblo libanés, manteniéndolos aislados. El objetivo era incitar a esta población, especialmente las comunidades no shiítas, contra Hezbollah, creando así un clima político propicio para acción militar del ejército libanés contra la organización shiíta. Las FDI no deberían ocupar el territorio libanés más allá de lo necesario para las operaciones. En función de esto último, al comienzo de la ofensiva, funcionarios israelíes, incluido el propio primer ministro Olmert, declaró que no querían ninguna fuerza, sólo la del ejército libanés desplegándose en el sur del Líbano.

El tercer objetivo fue el de exigir al Líbano el cumplimiento de la resolución 1559 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Estos objetivos presentaron inconvenientes al nivel táctico (LOCATELLI, 2015), debiendo adecuar los objetivos estratégicos en acciones tácticas. Esto se vio reflejado con el pasar de los días al no poder alcanzar los objetivos a pesar de las acciones de las FDI. Las operaciones aéreas, encargadas de bombardear las instalaciones de Hezbollah para cortar las vías logísticas por tierra, como también destruir los lanzadores de cohetes de mediano y largo alcance no habían obtenido la performance que esperaban. Las ciudades del norte seguían recibiendo los lanzamientos de cohetes de corto alcance, siendo la destrucción de los mismos una tarea ordenada a las fuerzas terrestres. Los soldados secuestrados seguían sin ser devueltos.

Analizando a la luz de la doctrina de las fuerzas armadas argentinas y en función del alcance planteado veremos que falencias se produjeron en el planeamiento desde el primer paso. Este paso busca analizar el ambiente operacional donde actuarán las fuerzas armadas,

el estado final deseado inicial en base a las amenazas a enfrentar y por último el tiempo disponible para el planeamiento. Diversos autores como (Kobeh, 2006) sostienen que Israel poseía un plan de similares características y sólo necesitaba una excusa para ejecutarlo, en contra posición autores como (Matthews) concluyen que Israel y sus FDI fueron sorprendidas. Evento por el cual dejaremos al lector que así lo desee profundizar estos autores y arribar a una conclusión sobre el tiempo disponible para el planeamiento. Sí observamos, que el nivel operacional nunca se constituyó como tal, manejando desde el nivel táctico los eventos y asignación de tareas. Las FDI ingresaron al teatro sin conocer cuál era el efecto final deseado para el nivel operacional.

Esto contribuyó a no tener una comprensión integral del problema planteado por el nivel estratégico y no realizar un correcto análisis de la misión, interpretando correctamente cuáles eran las tareas y el propósito, a fin de poder enunciar claramente la misión del comandante. La identificación del problema es el paso más importante en el planeamiento. Esta comprensión permite que el comandante visualice a que conflicto se va a enfrentar y las características de las opciones militares posibles (PC 20-01 exp.). En función de lo antes mencionado, el trabajo para obtener el estado final operacional (EFO), resulto insuficiente u omitido.

Israel produjo un cambio en su actitud, pasando de respuestas de baja intensidad a un ataque de magnitud, sin embargo, repitió la fórmula utilizada en los últimos conflictos en el Líbano. Si bien la respuesta rápida buscó impedir que los soldados secuestrados fuesen extraídos del territorio, probablemente hacia Siria. Con el pasar de las horas y los días las acciones fueron mermando en el logro de sus objetivos. La resolución 1559 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas le permitió salir del conflicto cuando las acciones que se encontraban en ejecución poca relevancia estaban teniendo para finalizar el mismo. Nos detendremos en el proceso de toma de decisiones y la evaluación realizada del conflicto que realizo Israel para comprender las decisiones que el primer ministro Olmert llevo adelante. Para iniciar repasaremos las variables operacionales básicas. Recordaremos que estas son: Político, Militar, Económico, Social, Información, Infraestructura, Consideraciones Civiles.



Iniciaremos analizando el aspecto político como aquel que se encuentra englobando el conflicto y es quién opta por el uso del poder militar para resolver un conflicto. Israel mantuvo comunicaciones con Washington a lo largo de todo el conflicto. Condoleezza Rice secretaria de estado de los Estados Unidos al estallar la guerra transmitió los objetivos estadounidenses al primer ministro Olmert. Si bien ciertamente se deseaba que Israel le diera un aplastante golpe a Hezbollah, pero se prohibía absolutamente hacer algo que hiriera políticamente al primer ministro del Líbano Fuad Siniora, como bombardear infraestructuras libanesas fuera del territorio de Hezbollah, esto se tradujo en un apoyo parcial a las operaciones pretendidas por Israel, condicionando sus acciones a ejecutar. Esto se debió a que Estados Unidos había mejorado su relación con Líbano, acercando posiciones.

Al iniciar las operaciones terrestres, las FDI se encontraron que las milicias de Hezbollah se habían transformado en cuadros adiestrados y con una voluntad de lucha que no habían presentado con anterioridad, presentándose como un contendiente del mismo nivel. La logística desplegada en el terreno, sorprendió a las FDI, sin tener un cabal conocimiento de los bunkers y sistemas de túneles construidos desde la retirada del sur del Líbano en el año 2000. El armamento utilizado por Hezbollah había incrementado su cantidad, pero más importante aún había mejorado sus sistemas (misiles de largo alcance con guiado radar). En particular esto se vio reflejado con el ataque que recibió la corbeta INS HANIT con un misil antibuque, donde el informe, manifestó no tener información de este tipo en poder de Hezbollah. Estas afirmaciones hechas por distintos integrantes de las fuerzas israelíes, muestran que las FDI no tenían real conocimiento de la evolución de Hezbollah. Pasando de un grupo de resistencia a una organización paramilitar con una rama política que tenía integrantes dentro de la esfera política durante el conflicto.

La variable social había modificado su configuración en ambos bandos. En cuanto a la parte israelí, las acciones llevadas a cabo empezaron a ser puestas en juicio por la propia sociedad israelí. Este punto se ve reflejado con el informe de la comisión Winograd que criticó duramente el accionar del jefe del estado mayor de las FDI y al poder político, en particular al primer ministro Ehud Ólmert y al ministro de defensa Amir Péretz.

La infraestructura israelí se encontraba en condiciones al momento de iniciadas las acciones, sus fuerzas armadas tenían los medios suficientes para hacer frente al conflicto y el país proporcionaba los servicios básicos a su población. La construcción de refugios que permitieron movilizar a las localidades atacadas con los lanzamientos producidos por Hezbollah es una muestra cabal del nivel de infraestructura que poseía la población israelí y en gran medida permitió que el número de bajas civiles no fuese alto a pesar de los aproximadamente 4000 cohetes/ misiles disparados por Hezbollah.

En esta descripción del ambiente operacional, se debe incluir la propia fuerza, en tipo, cantidad y experiencia, oportunidad de asignación y/o disposición, recursos, capacidades, tiempos, y ambientes geográficos en el que están adiestrados, equipados e instruidos. Esta parte del ambiente operacional es de responsabilidad de los comandantes subordinados, principalmente (PC 20-01 exp.). Este punto ha sido sin lugar a dudas uno de los menos considerados por las autoridades militares al mando de las FDI. Como se mencionó anteriormente, el cambio de doctrina, reajuste de presupuesto entre otros conceptos, deberían haberse convertido en interrogantes a contestar por la cadena de comando de las FDI, esto hubiese mejorado su planificación significativamente y sobre todo evitado pérdidas humanas dentro de sus filas. La falta de adiestramiento de sus fuerzas, la inexperiencia de combate de sus integrantes, tomó por sorpresa a las fuerzas. Debiendo las mismas adaptarse durante el conflicto con una performance menor a las esperada.

Uno de los comentarios más agudos fueron los expresados por el tres veces ministro de defensa Moshé Arens, indiscutiblemente un experto. Escribió un breve artículo en el periódico Haaretz que expresaba:

*“Ellos [Ehud Olmert, Amir Peretz y Tzipi Livni] tuvieron unos días de gloria cuando todavía creían que el bombardeo del Líbano por la IAF haría caso omiso de Hezbollah y traería a nosotros una victoria sin dolor. Pero como la guerra ellos han administrado tan groseramente mal. . . gradualmente el aire salió de ellos. Aquí y allá, todavía dejan escapar algunas declaraciones belicosas, pero empezaron a buscar una salida: cómo liberarse del giro de los acontecimientos que eran obviamente incapaces de*

*la gestionar. Se aferraron a la mejor seguridad, que en este caso fue la del Consejo las Naciones Unidas. No es necesario anotar una victoria militar sobre Hezbollah. Que la ONU declare un alto el fuego y Olmert, Peretz y Livni pueden simplemente declarar la victoria, lo crean o no. . . . La guerra, que según nuestros líderes se suponía restaurar la postura disuasoria de Israel, en un mes logró destruirla”.*

Las conclusiones parciales del Informe Winograd, encargado por el Estado de Israel después de la guerra de 2006, concluyó que:

*“Algunas de las élites políticas y militares de Israel han llegado a la conclusión de que Israel está más allá de la era de guerras. Tenía suficiente poder militar y superioridad para disuadir a otros de declararle la guerra; esto sería también suficiente para enviar un recordatorio doloroso a cualquiera que parecía no desanimarse; ya que Israel no pretendía iniciar la guerra, la conclusión fue que el principal desafío enfrentarse a las fuerzas terrestres sería asimétrico de baja intensidad conflictos”.*

#### 4. CAPÍTULO 2

Hezbollah

*“No tengo miedo de un  
Ejército de leones guiado por  
ovejas; tengo miedo de un  
Ejército de ovejas guiado  
por un león”.*

*Alejandro Magno.*

El secretario general de Hezbollah, Hassan Nasrallah, declaró en su discurso de victoria el 26 de mayo de 2000, en la ciudad de Bint J'beil, *"la sociedad israelí es tan débil como una telaraña"*.

Esta declaración regiría el pensamiento de la organización, donde su líder observaba que la sociedad israelí no toleraba la guerra y en particular las bajas producto de cualquier conflicto. De hecho, el secretario general de Hezbollah estaba seguro de que *"la sociedad israelí es una sociedad pos militar frágil que ya no puede soportar guerras y que, bajo presión, puede sucumbir a la agresión árabe"*. La manera de operar hasta producida la retirada de las FDI del sur del Líbano en el 2000, llevó a los integrantes de Hezbollah a estar convencidos, de que, en cualquier guerra futura Israel dependería en gran medida de las armas de precisión de artillería y aéreas, limitando el uso de las fuerzas terrestres.

Luego de la retirada del sur de Líbano, los choques no se hicieron esperar. En octubre del 2000 tres soldados israelíes eran secuestrados en el monte Dov, sección oriental de la frontera con Líbano con una baja respuesta por parte de Israel. El principal motivo fue no querer abrir un *"segundo frente en el norte"* en ese momento. La segunda intifada, que estalló el 29 de septiembre, atraía la mayor parte de la atención de los políticos y militares

de Israel en los territorios ocupados. La no reacción de Barak fue lo que la Comisión Winograd describió como *“la era de la contención”*. Vemos autores como (Amos, 2008) que señalan que la falta de respuesta a los sucesos mostró a Hezbollah, iraníes, sirios y al gobierno libanés que las amenazas de Barak de réplicas de magnitud a cada ataque fueron quiméricas. Esto dio impulso a los planes de Hezbollah, por un lado. Por otro lado, llevó a los comandantes de las FDI, a internalizar esta política y a resignarse al despliegue de Hezbollah a lo largo de la frontera, un hecho que iba a jugar un papel decisivo en el secuestro de 2006.

La retirada del ejército sirio del Líbano en abril de 2004 y el establecimiento de un gobierno democrático independiente en Beirut modificaron el escenario establecido hasta ese entonces. Siria se encontraba en los objetivos que Washington había incluido en su política de “guerra contra el terror” (Leffler, 2011) , y Jerusalén estaba decidida a no hacer nada para cambiar esto. Incluso cuando Nasrallah hizo un anuncio público de su intención de secuestrar más israelíes y las FDI impidieron los intentos, no se produjo un cambio significativo en la política.

La organización estableció una vasta infraestructura militar con la asistencia y el apoyo de Irán y Siria. Damasco, adquirió misiles antitanques de Rusia y los transfirió a Hezbollah. Si bien el retroceso de las FDI a la frontera internacional contribuyó a una relativa tranquilidad allí durante seis años, también permitió a Hezbollah concentrar sus esfuerzos en fortalecer y expandir su infraestructura militar. Los túneles y bunkers fueron parte de lo realizado por Hezbollah. La infraestructura de diseño militar (incluido el sistema de túneles) en el sur estaba destinado a proporcionar una defensa a largo plazo contra un asalto terrestre de las FDI. El lanzamiento de cohetes fue planeado para disuadir a Israel de atacar a la organización. Ambos mecanismos de defensa, contribuyeron a nivelar la superioridad militar inicial a favor de Israel.

El tamaño de la organización y el despliegue de personal asociado a Hezbollah creció a lo largo de los seis años anteriores al conflicto. Dada la magnitud de personal la organización dividió por funciones las zonas en el Líbano, creando cuatro zonas (Arkin, 2007):

1. El personal general de la organización operaba en Dahia, en el sur de Beirut, principalmente en el barrio de Harat Harik, una zona denominada "Cuadrante de Seguridad" y donde residía el secretario general del partido Hassan Nasrallah. El Cuadrante de seguridad se convirtió en un área cerrada. Su entrada estaba protegida con barreras y combatientes de Hezbollah.

2. El núcleo operativo se estableció al sur del río Litani, en una zona controlada por la Brigada Nasser. La mayoría de los misiles utilizados para atacar a Israel se concentraron en el sur, pero la brigada tenía un papel adicional: estar lista para contrarrestar un asalto en el terreno de las FDI.

3. El área de combate en la retaguardia fue asignada a la Brigada Bader en las alturas de Nabatia. Esta zona ofrecía a Hezbollah una defensa en profundidad y la capacidad de lanzar cohetes de largo alcance a Israel mientras se trata de maniobrar frente a las FDI y flanquearlas.

4. La infraestructura logística y de capacitación de la organización se concentró en el valle del Bekaa, a una distancia considerable de la frontera con Israel. Los suministros de Siria e Irán llegaron al valle y desde allí fueron distribuidos.

La región sur del Líbano, contenía el "núcleo operativo" (la zona ofensiva y defensiva) de la organización. La zona ofensiva contenía gran cantidad de cohetes de varios rangos (próximos a la guerra, las estimaciones variaron de 14.000 a 20.000 cohetes). Al menos 12.000 fueron misiles Katyusha de corto alcance (menos de 20 kilómetros), de 107 y 122 milímetros de diámetro, la mayoría de la ex Unión Soviética, otros aparentemente de China y Corea del Norte. Los Katyusha se desplegaron en un Franja de 10 kilómetros de ancho al norte de la frontera de Israel. La mayoría estaban escondidos en edificios en el sur del Líbano, especialmente en almacenes adjuntos a hogares. El modo elegido en general de Hezbollah era alquilar casas y almacenes en aldeas pobladas por shiítas, que sabían exactamente para que estaba siendo utilizado su propiedad. Otros Katyushas estaban instalados en las reservas naturales. Algunos de los misiles tenían lanzadores; otros simplemente podrían apuntar en la dirección del objetivo y conectado a un temporizador, sin la necesidad de presencia física de los operadores en el sitio. Muchos lanzadores fueron

enterrados bajo tierra, subidos y bajados por elevadores neumáticos en el momento del lanzamiento. Los escondites solían estar protegidos de ataques aéreos y bombardeos de artillería. Además, de los cohetes Katyusha, la organización poseía aproximadamente 1.000 cohetes de fabricación rusa con un alcance de 42 kilómetros y 1.000 cohetes de 122 milímetros de fabricación siria e iraní. Este último tenía un rango intermedio y eran principalmente de los modelos: Fajar-3 y Fajar-5 (con un alcance de 70 kilómetros, ambos fabricados en Irán); cohetes de 220 milímetros de fabricación siria (con alcances de 50 y 70 kilómetros); y cohetes de 302 milímetros (con un rango de 115 kilómetros). El armamento más importante fueron los cohetes Zelzal-1 y Zelzal-2, ambos de fabricación iraní, con alcances de 125 y 210 kilómetros respectivamente. Según estimaciones de la inteligencia israelí, Hezbollah adquirió casi 7.000 Katyushas de corto alcance incluso antes de la retirada de las FDI. Los cohetes sirios eran capaces de alcanzar Zikhron Ya'akov (30 kilómetros al sur de Haifa). El principal esfuerzo, realizado con gran secreto, implicó la distribución de los cohetes Fajr entre los activistas internos de Hezbollah. Irán transfirió el lanza cohetes de mayor rango Zelzal a Hezbollah dos o tres años antes de la guerra. Estas armas requerían lanzadores masivos y se mantuvieron en Beirut y sus alrededores, lejos de la frontera israelí. Aunque Nasrallah reveló muy pocos detalles, no hizo ningún esfuerzo por cubrir la mejor capacidad de su organización para lanzar cohetes de largo alcance. El 23 de mayo de 2006, menos de dos meses antes de la guerra, anunció: *"Podemos atacar en cualquier lugar el norte de Israel con miles de cohetes.... Hoy todo Israel está en nuestra distancia. Puertos, bases militares, fábricas: todo está a nuestro alcance. ... tenemos acumulado una gran cantidad de armas de calidad "*.

Desde 1992 Hezbollah extendió su participación a la esfera política del Líbano. A través de distintas alianzas como la realizada con Amal, brazo armado del movimiento popular conocido "movimiento de los necesitados" la cual se denominó 8 de marzo. Así fue mutando de modo tal que el estatus de partido de masas progresivamente fue sobreponiéndose al rol de organización de la resistencia armada (Katz, 2014). Supo combinar la propia idiosincrasia de la comunidad shií y la eficacia organizativa; reflejar un shiísmo auténtico maximizando y respondiendo a las múltiples demandas de bienestar social que el Estado Libanés no podía satisfacer en la comunidad. El movimiento organizó todo tipo de servicios sociales como ser suministro de alimentos, medicación, educación y

la recolección de la basura. Así logró en las elecciones de 2005, el 27,3% de las bancas, incluidos las 23 bancas del sur del Líbano. Hezbollah y Amal obtuvieron 14 bancas cada uno. Ambos partidos han sido parte de gobiernos de unidad nacional desde noviembre de 2005. Hezbollah ha tenido dos ministros en estos gobiernos y ha respaldado a un tercero. Como resultado los shiítas que se habían distanciado volvieron a acercarse al partido y apoyaron a la organización.

Para muchos shiítas, la liberación de prisioneros libaneses sería posible sólo tomando prisioneros a soldados israelíes (una medida que Hezbollah había llevado a cabo en octubre de 2000 y prometió repetir). Además, la reactivación de sobrevuelos en el sur del Líbano después de que los secuestros del Monte Dov por parte de Israel, impacientaron a parte de la población. La población local vio el fuego antiaéreo de Hezbollah y ataques contra fortificaciones israelíes en las granjas de She'baa como operaciones legítimas, especialmente cuando el gobierno libanés no reaccionó para frenar las violaciones de su soberanía. Paralelamente, la brecha entre Hezbollah y otros grupos étnicos en Líbano se amplió. Esto se debió principalmente al ritmo acelerado de acercamiento con la cultura occidental en la capital y muchas otras áreas del Líbano, siendo rechazada por los grupos conservadores.

El 2 de septiembre de 2004, la ONU aprobó la Resolución 1559; su característica clave que consta de cuatro demandas: retirada de todas las fuerzas extranjeras del Líbano; desarme de todas las milicias; El control libanés sobre todo su territorio (es decir, despliegue del ejército libanés en el sur); y apoyo de elecciones presidenciales libres de intervención extranjera. En abril de 2005 y tras 29 años de presencia en el Líbano las fuerzas militares de Siria abandonan suelo libanés. Todas las bases militares de Siria y las instalaciones de inteligencia fueron transferidas al gobierno libanés, que luego se convirtió en la única parte que violaba la Resolución. 1559 ya que se negó a desarmar las organizaciones pro-sirias (incluyendo Hezbollah). Hezbollah se negó a discutir su desarme, más allá de acceder a que se planteara el problema. Nasrallah manifestó: *“Debemos distinguir entre las milicias y resistencia no miliciana cuyo único objetivo es contrarrestar al enemigo ... El ejército libanés es incapaz de desafiar al ejército israelí, cuya enorme fuerza es un hecho establecido que todos los árabes combinados no pueden derrotar”*.



El 21 de noviembre de 2005, Hezbollah trató de apoderarse de las tropas de las FDI en la aldea de Rajar. El intento fracasó y al menos tres de los hombres de la organización fueron abatidos. Nasrallah anunció en el funeral que secuestrar a soldados israelíes es deber natural y derecho de la organización. Hezbollah, había sumado muchos simpatizantes, realizando acuerdos con otras facciones y logrando que los grupos shiítas que se habían alejado volvieran a darle su apoyo. Esto produjo que al iniciar la guerra de verano en 2006 Hezbollah contara con casi 20.000 seguidores dispuestos a luchar por la causa.

En cuanto a la información, Hezbollah había establecido una red información, contratando agentes de origen israelí. Asimismo, había intentado secuestrar soldados en otras oportunidades, con resultados varios. El secuestro de los soldados israelíes en 2006, mostro que la operación había sido planificada en detalle producto de la buena información que poseía Hezbollah, siendo el mismo ejecutado cerca de la frontera entre las ciudades de Shtoula y Zar'it. Mientras que se disparaban granadas de mortero y cohetes Katyusha a la población civil y las posiciones de las FDI. Simultáneamente se cortaban los circuitos de cámaras de vigilancia.

En cuanto a la infraestructura, hemos descripto precedentemente la red de túneles y bunkers que construyó previo al conflicto la organización Hezbollah. Sabiendo cómo reaccionaría Israel ante el secuestro de soldaos propios, Hezbollah no baso su sostenimiento en la infraestructura del Líbano, por comprender que la misma sufriría los bombardeos a manos de la IAF (Fuerza Aérea Israelí), quedando destruidos o inutilizados. Dispuso de 6 años para organizar su infraestructura y apoyos para el conflicto que enfrentó.

Hezbollah dividió su organización en dos ramas que se complementaban mutuamente, la primera rama como partido político, logrando que sus integrantes accedan a la esfera de decisión política del Líbano, generando consenso entre la población y acuerdos con las otras minorías. La segunda rama fue la militar, rama original desde la creación de la organización. Brotada como resistencia a la ocupación de territorio por parte de las FDI en su invasión de 1982. Ambas ramas lograron un crecimiento cuantitativo y cualitativo a lo largo de los seis años entre la retirada de Israel del sur del Líbano y el secuestro de los soldados israelíes. Económicamente, se vio respaldado por Siria e Irán, que aportaron fondos, material y entrenamiento a los cuadros. Ambos países veían a la organización como

su brazo fuera de los límites de sus fronteras con capacidad de enfrentar a Israel, enemigo en común y del cual compartían la visión del objetivo a alcanzar.

Con la entrada en vigor el 14 de agosto de 2006 de la resolución 1701, votada por unanimidad finalizaba la guerra de 34 días entre Israel y Hezbollah.

## **CONCLUSIONES**

Como se enunció en el comienzo, el presente trabajo busca encontrar lecciones aprendidas que sean de utilidad para las fuerzas armadas argentinas a nivel operacional. Dado que se abarcó sólo el inicio del conflicto, las conclusiones presentes deberían aunarse con las obtenidas por los otros dos alumnos que desarrollaron el presente conflicto para observar conclusiones generales del conflicto. Valga el aporte entonces como conclusiones parciales a la totalidad del conflicto, si bien representan las conclusiones finales del trabajo.

El nivel estratégico nacional, no visualizó que los intereses estadounidenses habían cambiado con respecto al Líbano. Eso les concibió la idea de un apoyo irrestricto en todos los aspectos, por sobre todo en el político ante la comunidad internacional. En Líbano, el gobierno de Fuad Siniora había logrado con éxito unir a todas las fuerzas pro estadounidenses. Más importante aún habían logrado sacar las fuerzas sirias del territorio y apoyado la investigación del asesinato de Rafiq Hariri, punto de interés para los Estados Unidos.

El nivel estratégico operacional de las FDI no comprendió o no pudo materializar los objetivos impuestos por el nivel estratégico nacional. De hecho, no se visualiza en el conflicto la materialización del nivel operacional. El conflicto se manejó entre el nivel estratégico nacional, el nivel estratégico militar y el nivel táctico. Generando de esta manera dificultades en ordenar los efectos y tareas para lograrlos al escalón táctico

El cambio de doctrina para las fuerzas israelitas, avalado por la superioridad, pero sin ser comprendido y menos aún puesto en práctica por los escalones tácticos produjo serias dificultades para que cada nivel comprendiera que objetivos debía alcanzar. Si bien el objetivo ulterior parece estar claro. La falta de supervisión del plan en ejecución, sumado a la persistencia en lograr los efectos a través del bombardeo aéreo, perjudicó a las FDI en avanzar en la concreción de los objetivos/ efectos para salir victoriosos en la guerra.

Las respuestas de baja intensidad de las FDI ante los ataques anteriores al 2006 producidos en la frontera norte, cedió la iniciativa a Hezbollah completamente, generando incluso descuido en los cuadros permanentes y de reserva de las FDI ante un enemigo presente y decidido. Sumado a esto la falta de preparación de las fuerzas terrestres de Israel, tanto en su adiestramiento a nivel individual como grupal, su abastecimiento y su despliegue mal organizado elevó el número de bajas que podrían haberse evitado.

La idea de bombardear las instalaciones en Líbano, incomodando a la población civil, para que ésta presionará al gobierno para que actuara decididamente contra Hezbollah y liquidara la organización o, por lo menos, la desarmara no funcionó. Por otro lado, la intervención de Estados Unidos limitó el alcance de los bombardeos. En lugar del bombardeo masivo que hubiera destruido instalaciones e industrias básicas, las FDI tuvieron que conformarse con bombardear las carreteras y puentes que servían tanto a Hezbollah como a la población shií. El daño causado fue de magnitud considerable, pero no suficiente para doblegar la voluntad de Hezbollah.

Las FDI no lograron comprender e interpretar correctamente cuál era la naturaleza del problema, es decir comprender qué debía cumplir el comandante, cuándo y dónde lo debe hacer y lo más importante, para qué. Como algunos autores señalaron que las FDI tenían un plan para el caso de un secuestro de soldados en la frontera norte, el mismo no se encontraba actualizado o el mismo perseguía objetivos distintos. Ningún planeamiento puede resolver un problema que se haya interpretado incorrectamente. Es por eso que la reglamentación señala en reiteradas oportunidades que identificar el problema es el paso más importante en el planeamiento. Si bien la aviación tuvo cierto éxito destruyendo algunos misiles de largo alcance, no logro afectar a los de corto alcance y fueron éstos los que causaron pérdidas entre la población del norte de Israel. Sobre el terreno, las operaciones fueron de peor performance. A pocas horas de entrar en vigor la resolución de la Naciones Unidas, se puso en marcha la mayor ofensiva, más por una cuestión política que por el efecto que pudiese lograr, estas operaciones causaron la muerte de 33 soldados israelíes.

Hezbollah realizó una mejor preparación del terreno y de sus fuerzas para afrontar la asimetría de fuerzas que hasta ese momento tenía con respecto a las FDI. Supo proteger su CDG, impidiendo que las FDI lo afectaran, sin embargo, no logro derrotar a las FDI. Quedando ambas fuerzas estancadas en combates menores sin lograr desbalancear el conflicto a su favor.

Los dos soldados secuestrados por Hezbollah y que fueron la causa declarada de iniciar las acciones que llevaron a la guerra, no fueron recuperados. Sus cuerpos fueron intercambiados en 2008 con la liberación de Nesim Naser, un libanés preso durante seis años en Israel.

No se logró la destrucción de Hezbollah y si bien se le ha alejado por el momento del límite de frontera israelí, esta mantiene aún sus fuerzas en la zona que va desde el sur de Beirut hasta el río Litani.

Se produjo una crisis en el gobierno libanés que había logrado expulsar a las tropas de ocupación sirias del Líbano, llevando a un cambio de pro-occidental a uno pro-sirio. A su vez, se generó una crisis diplomática frente a países árabes moderados (desde condena y retiro de embajadores hasta ruptura de relaciones diplomáticas por parte de Egipto, Jordania, Qatar, Marruecos, Túnez). No se ha desmilitarizado aun el sur del Líbano, las fuerzas multinacionales de la ONU están aún desplegadas en la zona y la amenaza de nuevos disparos de cohetes/misiles de Hezbollah sobre el norte de Israel sigue vigente.

Las bajas producto de los casi 4000 cohetes/misiles que cayeron sobre poblaciones civiles israelíes, arrojaron un saldo de más de 600 israelíes heridos, casi 50 civiles muertos y más de un millón de israelíes en refugios durante más de un mes. En cuanto a las FDI las bajas ascendieron a más de 120 soldados israelíes muertos. Por parte del Líbano se contabilizaron más de 1.000 libaneses muertos (incluidos miembros de Hezbollah).

Un buque de la marina de Israel es alcanzado por un misil. Siendo de la clase Sa'ar 5 una de las modernas de la marina, con helicóptero a bordo y equipamiento de última tecnología.

La falta de información de las fuerzas israelíes volvió más compleja la correcta toma de decisiones para alcanzar la victoria en el conflicto.

Vemos en función del análisis realizado que la hipótesis planteada, que la falta de conocimiento del ambiente operacional llevó a las fuerzas de defensa de Israel a enfrentar una guerra para la cual no estaban preparadas se comprueba. Mostrando la importancia de comprender el problema que van a enfrentar las fuerzas militares y cuáles son los efectos operacionales a alcanzar al término de las campañas. El hecho de enfrentar a un enemigo conocido en un terreno que se conoce no es suficiente para creer que el conflicto va a ser igual al último. Cada conflicto es único e irrepetible y los factores que influyen sobre el mismo varían permanentemente. Es importante tomar estos conflictos para la reflexión, ya que los mismos son llevados a cabo por fuerzas que viven en forma continua en conflicto. Las experiencias ajenas sirven para poder aprender sin el costo de las pérdidas. Las fuerzas militares deben prepararse para las guerras que deban pelear, no para las que quieran.

## **7. BIBLIOGRAFÍA**

Amos, H. &. (2008). *34 days. Israel, Hezbollah and the war in Lebanon*. Londres: Palgrave Macmillan.

Arkin, W. M. (2007). *Divining Victory. Israel-Hezbollah War Airpower in the 2006*. Alabama: Air University Press.

CAL Carlos Ernesto, D. T. (2016). *La Cuestión Estratégica*. Buenos Aires: ESCUELA DE GUERRA NAVAL.

Colom, G. (Mayo de 2011). LOS LÍMITES DEL PARADIGMA ESTRATÉGICO ISRAELÍ. *Revista UNISCI*,(26), 59-73. Recuperado el 4 de mayo de 2021

Destro, Vergara, & Dei. (2014). LOS ESCRITOS ACADÉMICOS EN LA FORMACIÓN MILITAR. *GUÍA DIDÁCTICA PARA SU ELABORACIÓN Y REDACCIÓN*. CABA, Buenos Aires, Argentina: Visión Conjunta.

Díaz, G. (2020). Pasado y presente de Israel. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*,(64)., 217–221.

Estado Mayor Conjunto. (2013). Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta. Nivel operacional. *La campaña (Proyecto)*. Buenos Aires, Argentina.

Giaquinta, J. (2009). ESTUDIO DEL OCNFLICTO ARMADO ISRAEL-LIBANO DURANTE EL AÑO 2006 DESDE CONCEPTOS TEÓRICOS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. *Boletín del Centro Naval*, 1-14.

Guerrero, G. (2021). DIRECTIVA PARA LA ELABORACION DE TRABAJOS DE. *DIRECTIVA PARA LA ELABORACION DE TRABAJOS DE*. CABA, Buenos Aires, Argentina: ESGC.

Kobeh, M. d. (13 de agosto de 2006). *Líbano en la encrucijada: las repercusiones de la guerra Israel-Hezbollah sobre el escenario político líbanes*. Obtenido de revista digital: [www.revistadigital.sre.gob.mx](http://www.revistadigital.sre.gob.mx)

Leffler, M. P. (Septiembre de 2011). [www.jstor.org](http://www.jstor.org). Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/23055005>

- LOCATELLI, O. A. (2015). *BINT J´BEIL. Fortaleza Inexpugnable de Hezbollah*. Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejercito (EUDE).
- MAFFEY, A. J. (1979). *La Guerra Arabe-Israeli*. . Buenos Aires: Circulo Militar.
- Marín-Guzmán, R. (1987). *www.jstor.org*. Recuperado el 15 de mayo de 2021, de <http://www.jstor.org/stable/40313104>
- Muñoz, M. R. (2008). Los palestinos en el Líbano hasta 1982. Evolución de la resistencia armada frente a Israel y su implicación en los conflictos internos libaneses. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos - REIM - N° 5*, pp. 81-107.
- Núñez Caicedo, E. (2017). Conflicto en Medio Oriente: la guerra de Yom Kippur árabe (Siria-Egipto)-Israelí. *Trabajo de Grado*. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/15827>
- PITRELLA, M. D. (2013). El Estado Final como elemento del Diseño Operacional. *Lecciones aprendidas por las Fuerzas de Defensa Israelíesen la Segunda Guerra del Líbano en 2006*. Buenos Aires, Argentina: Escuela Superior de Guerra Conjunta.
- RÓBALO, H. N. (2016). Capacidades de las fuerzas armadas para la acción militar conjunta adecuadas a los nuevos teatros de operaciones del siglo XXI. Segunda guerra del Líbano (2006). Buenos Aires, Argentina.
- SAAD-GHORAYEB, A. (2002.). *Hizbu"llah. Politics and Religion*. Londres: Pluto Press.
- SCHUNCK, J. A. (2016). Aplicación de los términos relacionados con los elementos del diseño operacional, en la segunda guerra del Líbano entre el estado de Israel y el brazo armado de la organización chií Hezbollah. Buenos Aires, Argentina.
- Somohano, C. A. (15 de mayo de 2021). *unican.es*. Obtenido de <https://repositorio.unican.es/>: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/7277/AugustoSomohanoCristina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sznajder, M. (2018). *Historia mínima de Israel*. Mexixo: El Colegio de Mexico.



Wilkie, R. (2010). "La guerra híbrida. Es algo que ya existía. No es nada nuevo." .  
*Air and Space Journal*.

Zelik, R. (2011). La guerra asimétrica. Una lectura crítica de la transformación de las doctrinas militares occidentales. *Estudios Políticos, num 39*, pp. 168-195.